

EL METODO EN EL QUEHACER TEOLOGICO

MANUEL GONZALO S.M.

Las siguientes líneas quieren ser una reflexión sobre algunos métodos de avanzar el conocimiento, y más especialmente sobre el quehacer teológico. Una reflexión sobre el quehacer científico será el punto de partida; su exposición nos puede servir para un intento de comparar los diferentes métodos. No pretende ser una exposición exhaustiva de un tema que es tan debatido y de actualidad. Quiere ser más bien un aporte, uno más, entre los esfuerzos que se hacen por lograr que el método teológico sea un instrumento cada vez más eficiente.

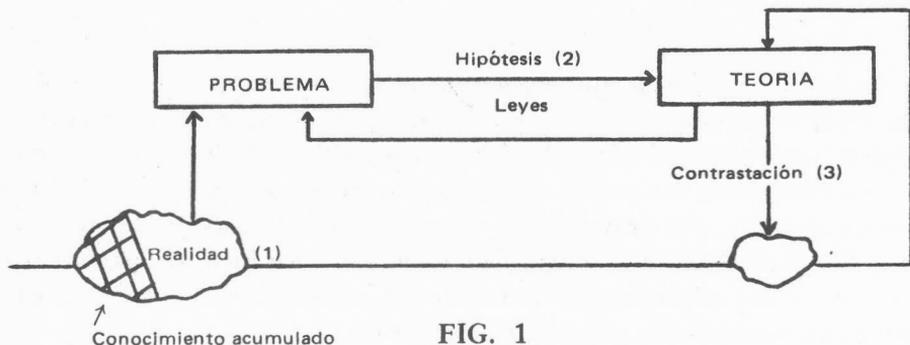
I EL METODO CIENTIFICO

El método científico tiene su punto de partida en los problemas, es decir, en la distancia que existe entre el conocimiento que se posee (Fig. 1, 1) y la realidad que se presenta. La existencia del problema está indicando que las respuestas que hasta entonces se tienen son insuficientes; no son capaces de abordar el hecho que se quiere dominar. Ante el problema se postulan hipótesis (Fig. 1,2); se seleccionan las más plausibles; se someten a contrastación con la realidad (Fig. 1,3) y se ve cuál de ellas supera la prueba. Esa hipótesis queda seleccionada como consistente hasta ese momento, es decir, según lo que da de sí el conocimiento que se posee. Si esa hipótesis explica todo el fenómeno, se convertirá en una verdad científica siempre a la espera de que nuevos fenómenos modifiquen los planteamientos y den lugar a nuevas hipótesis.

El cúmulo de hipótesis y leyes se va estructurando dando lugar a las teorías. Una teoría es capaz de asumir una visión más global de fenómenos relacionados con un mismo hecho; por ejemplo la teoría ondulatoria de la luz o la teoría cuántica.

El método científico avanza tanto por la contrastación, como por la creación de nuevos problemas, como por la profundización de la misma teoría. Su carácter empírico le fuerza a contrastar con la realidad todo cuanto va afirmando. Y ese carácter es quizás el punto más significativo que lo diferencia de los otros métodos de avance del conocimiento.

El gráfico expresado en la Fig. 1 puede dar luz a las ideas expuestas.



II LA TEOLOGIA Y SU METODO

Dejando de lado la discusión sobre si la teología es o no ciencia, podemos constatar que al igual que las demás disciplinas procura crecer en el campo que le es propio, avanzar en la comprensión de la parcela de la realidad que le corresponde. En esto al igual que las demás disciplinas la teología se esfuerza en el manejo de métodos que sean rigurosos. Vamos a presentar dos de ellos.

METODO 1

Este método considera la revelación como algo dado en el pueblo de Israel (Fig. 2,1). Israel fue seleccionado gratuitamente por Dios y los planes divinos se fueron cumpliendo desde Abrahán hasta Jesucristo. La revelación (Fig. 2,2) es contemplada más bien como algo estático y no se tiene muy en cuenta el papel del mismo pueblo en el proceso. Se destaca sobre todo el papel de Dios que ha elegido a un pueblo para ser su mediador: El dato revelado nacido de esa elección va a ser la base del quehacer teológico.

La teología aparece como una reflexión profunda sobre el dato revelado (Fig. 2,3). El papel del teólogo es el de entender lo mejor posible ese depósito (desde la filosofía en la que se encuentra) y plasmar su aporte.

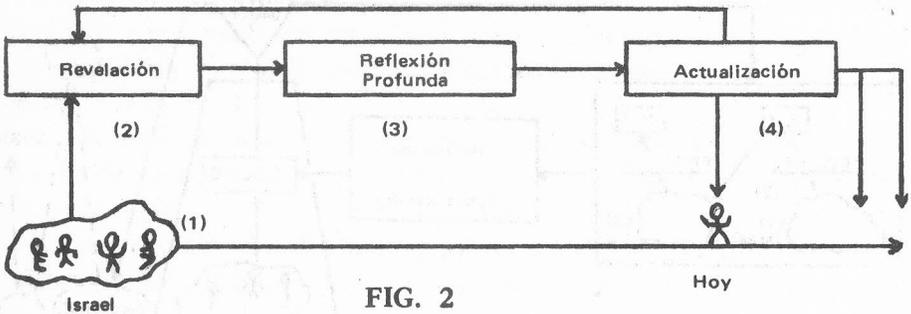


FIG. 2

Podemos hablar del “papel actualizador” (Fig. 2,4) que presenta esta teología. Por ello, el teólogo, además de buscar los medios que le acerquen más al dato revelado (conocimiento del hebreo, del griego...) procurará estar al tanto de la literatura y filosofía actual. Su dominio de los dos campos le permitirá traducir en moldes inteligibles para el hombre de su época las verdades acumuladas en la revelación.

Podemos decir que se trata de un método teológico que no tiene en cuenta los sucesos que van viviendo los hombres. Los considera como receptáculo de algo que fue dado. Su papel es el de presentar de la manera más comprensible el mensaje, para que sea asumido. Es una teología que tiende a no considerar los conflictos y situaciones que están viviendo los hombres llamados a recibir esas enseñanzas.

METODO 2

1. COMO SE VE LA REVELACION EN ESTE METODO

En este método la revelación se ve como un proceso. El origen se encuentra en Israel (Fig. 3,1). Como pueblo ha pasado por vicisitudes similares a los demás pueblos (conquistas, guerras, instauración de la monarquía, destierros...). Pero pese a que su historia puede parecer vulgar por ser una de tantas, ha tenido algo de especial: ha sabido reflexionar

sus acontecimientos históricos desde Dios. La experiencia histórica del pueblo ha corrido pareja a su experiencia de Dios. Donde otros pueblos veían la casualidad o la suerte, Israel ha visto la mano de Dios, de un Dios que le amaba y conducía en la historia.

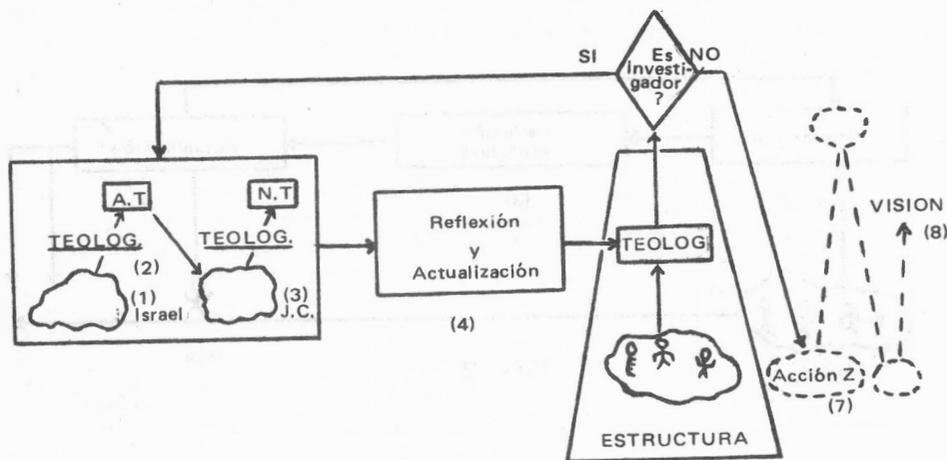


FIG. 3

Los teólogos de aquel entonces (escuelas, tradiciones...) (Fig. 3,2), supieron plasmar literariamente la experiencia de Dios surgida del cotidiano vivir. El Antiguo Testamento es el compendio de toda esa experiencia. A través de esos acontecimientos Dios ha actuado y se ha manifestado.

Tras la elaboración del Antiguo Testamento surge un acontecimiento que se considera excepcional: la vida de Jesús de Nazaret (Fig. 3,3). En su actuar y hablar, la primitiva comunidad vio la máxima manifestación de Dios en la historia, su reflexión dio lugar al Nuevo Testamento.

En este método, a diferencia del anterior, se destaca el proceso de gestación, el quehacer tanto del pueblo como de la comunidad reflexiva en su lenta marcha hacia una purificación de la idea de Dios.

2. SU APLICABILIDAD HOY

Hasta aquí se ven claros tres hechos:

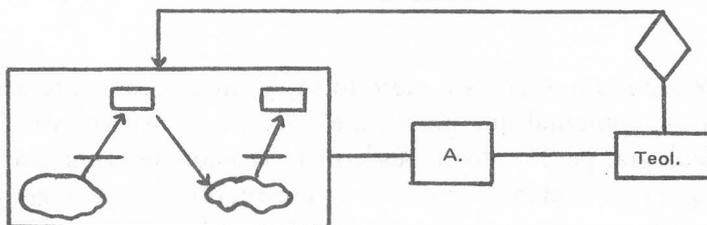
- * se parte de la realidad que está viviendo Israel
- * se la lee a la luz de Dios

* el segundo hecho (la vida de Jesús) se relee a la luz del primero (el Antiguo Testamento)

Lo que se plantea ahora es si hoy la reflexión de la fe se puede hacer con un método similar al seguido por Israel y esquematizado en la Fig. 3.

Admitiendo que es posible cabría distinguir no obstante dos tipos de teólogos cuyo papel de servicio al pueblo se complementa: el teólogo investigador y el teólogo de base. Veamos cada uno por separado y siguiendo la figura 3.

a) El teólogo investigador se asemeja al teólogo del método 1. Su punto de partida está siendo el dato revelado. Su papel consistirá en actualizarlo (Fig. 3,4) para que el hombre moderno lo entienda. Es traductor y actualizador del mensaje. A su vez su investigación (por ejemplo sobre la influencia de la cultura mesopotámica en Israel) enriquece la comprensión del dato revelado. En la figura le corresponde el siguiente camino:

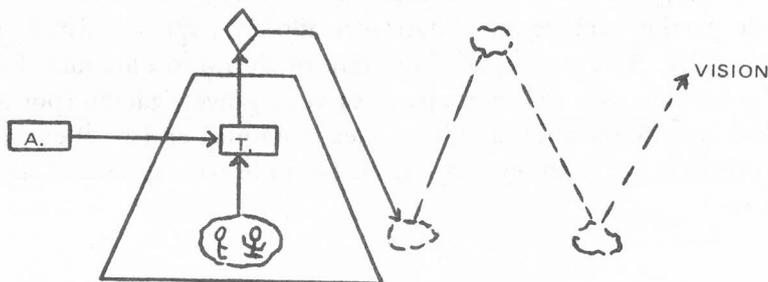


b) El teólogo de base (al igual que Israel) parte de lo que se está viviendo: los cristianos realizando acciones desde una comunidad (Fig. 3,5) que está insertada en una compleja estructura socio-política. Como ser cristiano es una forma original de vivir en medio de una estructura, la comunidad precisa de quién le ayude a entender su praxis a la luz de la experiencia de Israel y de J.C. El teólogo de base (Fig. 3,6) se encuentra así en la encrucijada entre lo que la comunidad cristiana vive desde su praxis (Fig. 3,5) y lo que el teólogo investigador le aporta en un lenguaje actualizado (Fig. 3,4).

Su reflexión quiere ser una ayuda a la praxis de la fe que se está viviendo. Por ello, como teólogo, abre el campo hacia acciones posteriores de la comunidad (Fig. 3,7). Ayuda a entender la acción desde el plan de Dios y a planificar acciones posteriores. Se entiende así su aporte hacia comunidades que descubren su ser de cristianos como una forma de

actuar en la sociedad. La misma visión (Fig. 3,8) que presenta el cristianismo (hacer el Reino) les impulsa a nuevas acciones significativas que sean un elemento valioso para construir un mundo más fraterno.

Este método retoma el aporte de las ciencias sociales para entender mejor a la comunidad cristiana que está trabajando en una situación determinada. Y desde esa realidad en la que se debaten el bien y el mal, la justicia y la opresión, asume la revelación como un elemento básico para la transformación de la misma, al estilo de como lo hizo Jesús. En la figura 3 le corresponde el siguiente camino



Se podría decir que en este método se da un acercamiento a la contrastación experimental que presenta el método científico (ver Fig. 1). Se hace teología, pero teología **desde** una situación determinada - la comunidad que vive enmarcada por ciertas estructuras - y teología **para** ayudar al cristiano a que su respuesta vaya haciendo presente el Reino en la historia.